

SUSCRIPCION ADELANTADA
Por un mes... \$ 0.60
Números sueltos " 0.30

MONTEVIDEO MUSICAL

CORRESPONDENCIA PARIS
LUIS SAMBUCETTI

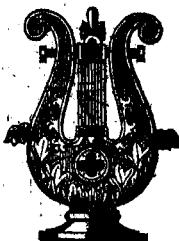
PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR—FRANCISCO SAMBUCETTI

COLABORADORES—Señoritas: MARIA LUISA PACHECO—MARIA MORELLI—LIGIA MARTINEZ—CARMEN SERRANO—ANGEL MENCHIALA—ADOLFO PIÑERO—ANGEL MENCHIALA—PROFESSOR, LUIS D. DESTEFANZA—INDIO DE MARIA (PADRE)—DR. ZAWRITZ—LIMA GARRALDI—MANUEL LOPEZ—CONSTANTINO BRECHI—LUIS L. LEURUZ—FEDERICO ESCALADA—LEON STRAUSS—JUAN MUSSIO—AGUSTIN DUPONT—JUAN LUSSUCHI—ANDRES DE GIOVANELLI—ANTONIO ANTOCHI—MARIANO MUÑOZ Y PEREZ.

Este periódico aparecerá cuatro veces al mes, los días 1^o, 8, 18 y 24.
Administracion: Florida N° 242.

SUMARIO—Grabado—Camilo Giucci—Opera y Opereta—Mefistófeles—El Boito—Ricardo Zamacois, (por Angel Menchiala)—Divagando sobre una hipótesis—Aguado—Concierto las fugas—En la Lira—Correspondencia noticiosa.



MONTEVIDEO MUSICAL

OCTUBRE 8 DE 1885

CAMILO GIUCCI

Presentamos hoy el retrato del renombrado pianista Camilo Giucci, el cual goza por su talento de fama universal.

Entrar a apreciar las relevantes condiciones que como artista de corazon ha dedicado a Giucci en la altura que hoy figura su nombre, fuera para nosotros tarea ingrata y pálida sería todo cuanto dijéramos después de lo que respecto a él ha publicado la prensa de Europa y América.

La Settimana ppdo, tocó el piano Giucci con mo-

tivo de un concierto que dió en el salón de la sociedad "Unione Opera Italiana" de Buenos Aires. La concurrencia era numerosísima. Lo mas selecto de la sociedad bonaerense se había dado cita allí.

La hora señalada para el concierto era á las 8 y media.



Camilo Giucci

Una hora antes ya era imposible penetrar al salón, teniendo que retirarse mas de 300 personas.

Desde que Giucci tomó asiento en su taburete y recorrió con sus prolijosos dedos el teclado del piano hasta que finalizó la ejecución, el numeroso e intelectual auditorio que poblaba el salón no escabía de votarizar al artista.

El triunfo que alcanzó fué espléndido.

No os solamente como pianista que se distingue Giucci; es también compositor y como director de orquesta ha dado pruebas de ser un hábil profesor en los conciertos que ha organizado y dirigido en las principales capitales de Europa.

Ha escrito varias fantasías sobre temas de las óperas "Mefistófeles", "Politeo", "Salvator Rosa", "Riccardo Leahor" publicadas en Italia y muchas de ellas conocidas en el Plata.

Tiene á mas otras que aun no han visto la luz entre nosotros, pero que seguros estamos una vez lleguen á serlo, han de ser bienaventuradas con avidez por nuestros numerosos aficionados á la bella música.

Giacci es discípulo del célebre maestro Liszt.

Cuenta apones 35 años. Su educación esmerada y lo apable de su trato hacen resaltar su talento y los que tienen el gusto de cultivar su amistad hacen de él los elegidos de un cumplido caballero.

El profesor Giucci contrará en breve matrimonio con nuestra compatriota Luisa Gallo.

Próximamente irá á Buenos Aires á tomar parte en un concierto que allí se dará, regresando en seguida á ésta donde permanecerá 6 meses.

Después irá á Norteamérica pasando de allí á variadas ciudades de Europa dando en ellos conciertos.

Es de esperar que en su estadía entre nosotros, el Sr. Giucci organice algún concierto, teniendo con ese motivo ocasión de apreciar de un modo práctico la fama de que viene precedido.

OPERA Y OPERETA

Es una verdad que enfriase y desalienta, pero es verdadera! Los tiempos que corren son ingratos para el arte lírico y sus grandes maestros. Parece que el amor á lo bueno y lo bello estuviera á punto de extinguirse, para dar paso á esa avalancha del mal gusto que prefiere una "Doña Juanita" y una "Mascota" á las mas notables creaciones musicales de las céntricas del arte.

Por mas que se aparente lo contrario, es indudable que el buen gusto, en materia musical, se halla hoy bajo la influencia corruptora de esa acumulación de lo inmoral y lo grotesco á que se dí el nombre de opereta.

Es muy cierto que las numerosas victimas de la corrupción que soñámos pretendían ocultar sus tendencias y sus inclinaciones con protestas de fino amo y respeto al arte que immortalizó a Rossini^y a Donizetti. Es una verdad, que no nos atrevemos á desconocer, que los partidarios de Leono y de Suppé son, en teoría, los admiradores más entusiastas de la inspiración de Verdi y Bellini y de los grandiosos efectos del "Lothrigin" y "Huguenots"; todo es innegable, pero también lo es que los hechos demuestran, clara y evidentemente, la poca sinceridad de las protestas y joremiadas de esos adoradores del género de Preciozo y la Ballot.

Conocemos á mas de uno de estos cortesanos del teatro tonto, que hablan de "Aida" y de "La Africana" con entusiasmo que raya en frenesí; lo cual no impide que asistan á su representación no oponen con profuencia de lo que pasa en la cañada que de la partitura y su ejecución.

Nada de esto ocurre en la opereta. Allí los ojos aumentados por el cristal de rota y el oido atento siguen todas las *contretemps* y agilidades lírico-corporales, ya sean sillas de "Doña Juanita" ó de la hijita de "Madame Angot".

Y es de advertir que la opereta no solo se ha hecho simpática al sexo fuerte, sino que cuenta también con el aplauso y la admiración del *dilettantismo* femenino. Nuestras bellas no han podido resistir á las miradas fascinadoras de las *divas* de opereta y especialmente de aquella traviesa Preciozi, en quien contrabaja el rosal y en un grado que se acerca á la

perfección todos los hechizos y encantos que puede atesorar una hija de Eva.

También nuestras damas se inclinan respetuosas ante las producciones de los grandes maestros. Son ellas las que con más afán se complacen en declarar bien alto que la ópera es lo primero y que Wagner fué un genio y Meyerbeer otro, pero... se representa por cuarta vez "Hugenotes" y los espectadores no alejan a quinientos, entre los cuales, oh sorpresa, no se hallan ni aquellos caballeros ni esas damas que a voz en cuello pregonaban su aburrimiento gran compositor alemán.

— No se oyen que exajeramos. Ahí están los hechos reales que demuestran la verdad de nuestra afirmación.—(Citemos uno súgiero).

En el año 1877 se estrenó en esta capital la g. an. ópera "Aida" por la compañía de que era empresario D. Nicolás Narizano y en la que figuraba la soprano Potentini. Las dos primeras representaciones de la hermosa partitura del maestro Verdi llevaron a Solís una numerosa concurrencia; la tercera dio un producto de trescientos pesos!

¡Y era "Aida" y su tercera representación en Montevideo!

Lo que pasó a Narizano, sucedió después a otros empresarios. Hoy, como es sabido, nadie se aventura en semejantes empresas á no contar con una subvención del Gobierno.

Sin embargo Mauricio Grau con Paola Mariá y César Ciocchi con Margarita Prezozzi han conseguido entre nosotros la protección que el público negó á la Sociedad del Plata que nos hizo conocer á la C. rozzi, y á Narizano que nos ofreció la mejor Aida que se ha oido en nuestra capital.

La obra maestra de Verdi no alcanzó tres representaciones en su estreno y Suppè con su "Juana" d'Artois & Claechi triunfa y tantas con tanto deshorizonte, ésto que nunca ha obtenido ópera alguna entre nosotros.

¿Qué quiere decir esto? Valen más Suppè, Lecocq y Gennbach que Verdi, Meyerbeer y Donizetti?

Dá vergüenza decirlo: Nuestro público no ha sabido resistir á esa invasión del mal gusto que amenaza matar el estímulo de los grandes compositores.

La ópera con su música, concuerda sus payandas de saltimbancos, sus chistes humorales y sus actores de caté cantante, ha mercedido, con igualdad de precios, una protección que no se disponía á comprender de ópera en que han figurado notables faldas como la Pantaleoni.

Nuestra primera sociedad, las damas montevideanas que se distinguen por la severidad de sus costumbres, y que desdenarian concursar á un círculo, han asistido, sin embargo, á los espectáculos de ópera y oido las inconveniencias que constituyen las delicias artísticas de los amantes del género.

Para terminar mencionaremos un hecho que viene á probar mas eloquientemente la decadencia del buen gusto en la materia de lo que tratamos.

Durante la temporada en que Ciacchi hizo su agosto con su querida "Dona Juana", se puso en escena una ópera semi-satírica de relevante mérito en todos conceptos. Esta ópera fué "Papá Martín".

Todos los concurrentes á Solís estaban de acuerdo sobre la belleza de la producción del maestro Gounod: su argumento, su música, todo gustaba, pero faltaba á ella las condiciones primordiales para los amantes del arte ópera y "Papá Martín" desapareció muy pronto de los carteleras, cediendo el puesto á la sin rival "Dona Juana".

Así anda el amor al arte, entre nosotros. La ópera ante todo, en apariencia, pero la ópera antes que ella en la realidad.

Dil-Haut.

MEFISTOFELES DE BOITO

Por D. Luis GARRABE

(Continuación.—Véase el número anterior)

No necesitamos llamar la atención de nuestros lectores sobre el trabajo que va á continuación, y el que iremos sucesivamente publicando; pues su autor es favorablemente conocido.

Y es en ese asunto grandioso, cincelado por el insignie bardo del Norte, en armoniosos versos, abundantes de gracia y con numerosos juegos de palabras que indican la sátira y el epígrama, es en ese poema difícil de comprender en todos sus detalles, que el maestro Boito se engolflara en lectura paciente para sintetizarlo después, como lo hizo, en un libreto digno de figurar entre las verdaderas joyas literarias.

Como es sabido, este libreto abarca por completo el poema de Goethe, desde el instante del trato de *Mefistoféles*, con *El Señor*, hasta la muerte de Fausto, en que iluminándose su mento con un rayo de fe, salva su alma y hace perder la apuesta á Mefistoféles.

Se divide el libreto en dos grandes partes, comprendiendo la primera los actos 1., 2. y 3. á los que precede un prólogo en el Cielo; y la segunda el 4.º acto y el Epílogo.

Como fácilmente se comprende, la extensión dada por Boito á su trabajo es correlativa con la interpretación musical reflejada en su partitura y que consideramos verídica, tratándose de una traducción del gran poema colocado en la escena lírica.

Esa extensión, que no tiene el *Fausto* del ilustre maestro C. Gounod, cuyo argumento se basa sobre la primera parte del poema, dejando suspense el desenlace, viene á desvirtuar las comparaciones que pudieran hacerse entre las dos igualmente bellas partituras del maestro francés y del maestro italiano, comparaciones que los críticos hubieran llevado á cabo si el inspirado Gounod terminara su ópera con el último suspiro de Fausto, tal como lo hizo la poética pluma de Goethe, en lugar de darle fin con la as-

cension á los cielos del alma redimida Margarita. (1).

Aun así podrían establecerse ciertas relaciones y permitirse abrir juicio acerca de qué parte se halla la mejor comprensión general de cada uno de los personajes de la epopeya; y si se examinan con detención se vería que Boito ha predominado sobre las tres figuras más importantes del poema, lo incorpóreo, vaporoso, lo ideal, ajustándose en todo lo posible á las variedades del tema, manteniendo siempre ese misticismo y forma de continuo una densa niebla que brota grande y universal idea *Gothica*.

La ópera de Boito presenta los personajes con el carácter en que se encuentran en el poema: Margarita es la personificación de la vida ignorante, del corazón de la mujer antes de toda luz de ingeniosidad que todo lo crea, seríamente pensable por su virginal candor, salvaje inconsciente que aun en su caída queda interiormente pura; Fausto es el hombre que ya duda, sufrió y se desengaña ya sueña con sus triunfos ó con la realización de sus promesas brillantes, que abuso de la ciencia lo envejece en la juventud y que los deseos ardientes, los helos infinitos le despiertan y le hacen entrevore nuevamente un mundo nuevo, asumándose por hallar el ideal, la belleza absoluta, hasta que envejece físicamente y muere sin haber visto coronadas las aspiraciones sublimes del espíritu. Mefistoféles, bajo el manto de un buen compiérte, envuelve entre sus pliegues el espíritu que todo lo niega, todo lo escarnea, y hace boda y risa de todas las cosas de la tierra; soñando con eterna insolencia la parte grotesca y trivial de todo gran hombre, la podantería de la ciencia, la hipocresía de los grandes escritóculos, la falsedad de los grandes escrúpulos, la fragilidad de todo amor, la debilidad en toda virtud, y la malicia y la corrupción segura que fácilmente se ocultan en las vestiduras de la misma inocencia.» (2)

Los personajes de Gounod tienen formas más corpóreas, tangibles, no se hallan envueltos por esa atmósfera mística y ideal: Margarita es menos encantadora y se aproxima mucho con su pasión amorosa al amor común; Fausto se ha

(1) Es sabido que el "Fausto" de Goethe fue puesto en música por Berlioz, Spohr, Schumann, Liszt y otros. No nos detendremos sobre estos, porque se haría muy largo nuestro trabajo. Hemos hecho algunas observaciones sobre el "Fausto" de Gounod que es la columna que derribó á las anteriores.

(2) M. Cro—Goethe.

muy obsesivo y parece perseguir á una mujer en lugar de mostrarse con sus constantes anhelos por hallar la belleza ó la forma perfecta y *Mefistófeles* da cae en ciertos instantes al nivel de un simple compañero de galanteos de Fausto, cantando bellos trozos. La música de Boito es menos comprensible para la generalidad, es mas rebelde al oido, pero ella esmística, filosófica, hace sentir las emociones que despierta la lectura del poema, agiganta el espíritu, traduce y representa la leyenda, ocasiona impresiones extrañas, algunos de sus rasgos harán talvez dormir á seres vulgares, mas á los que buscan en la música el reflejo de una armonía y de un égo del mundo ideal, los hará voltear con su mente exótica en el océano de las concepciones sublimes. La música de Gounod es mas comprensible, agrada mas al oido, es mas festiva, menos romántica, se insinúa pronto en el ánimo, deja impresiones dulces y agradables en el corazón, es tierna, mas no se encarna en la leyenda y no traduce con propiedad el concepto general del poema. Gounod commueve dulcemente las más delicadas fibras, pero solo indica en su obra el desarrollo de una acción basada en un argumento sugerido por un poema; Boito convence y deslumbra con mil armonías, presentando una verdadera epopeya musical, fiel traducción, en los límites de lo posible, de un grandioso asunto. Hay en el primero los cantos y suspiros de la pasión amorosa, hay en el segundo el ritmo gigante y armónico de los mundos. En el *Fausto* existe lo bello, en el *Mefistófeles* lo sublime, y en las dos óperas abunda lo patético. Talvez aparezcan vagas las comparaciones establecidas y definidas con poca exactitud, mas es necesario considerar la vaguedad de la materia y lo difícil de conocer el documento humano para darse cuenta de la imposibilidad de determinar con precision la influencia de los distintos géneros de música sobre los sentimientos, las pasiones y los demás resortes de la naturaleza psicológica del hombre. No decidimos con esto que base tan variable pueda servir de criterio para analizar una obra de arte: ella debe juzgarse con sujeción á los principios estéticos y á su relación con el asunto tratado, lo que permite estimar su valor y sus bellezas, pero al mismo tiempo, eso no obsta á que una misma ópera produzca impresiones diversas á varios individuos, segun su

temperamento, sus ideas y sus gustos.

Parcería que, tratándose de asunto tan bello e ideal como la música, no debiera dejarse á la inteligencia razonar friamente, como si de un litigio se tratara, pues ese arte que suaviza y corrige las malas pasiones, que tanta parte tiene en el encanto y la felicidad de la vida, ejerce su influencia sobre el corazón, envolviéndolo con el canto seductor de la ternura, arrullada en poéticas cadencias. Y sería el lenguaje sublime del sentimiento que correspondería elevar á los aires el hívano entusiasta para celebrar las maravillas del arte, exteriorizado con las frases mas dulces y las comparaciones mas poéticas, haciendo alejar el espíritu en el piélago immenseo de las melodias creadas por el génio. Pero, ese lenguaje no es plástico, no hace comprender sino de una manera indefinida, los tesoros de una ópera: para formarse una idea de ese todo complejo, se hace necesario el cumplimiento de la reflexión, dejando quietas las notas brillantes de las expansiones, los extremecimientos del alma y toda la infinita gradación de las emociones que despierta ese arte de poder omnifundo.

Así es que con la autorización de la nota sentimental de la naturaleza de todos los Sres. oyentes, sigamos discutiendo acerca de una cuestión musical que puede suscitarse como motivo del propósito perseguido por el autor del *Mefistófeles*, cuestión árdua que nos obliga á solicitar vénia para entrar en el augusteo dominio de la estética.

(Continuará).

RICARDO ZAMACOIS

Lo cómico está en lo ridículo de las debilidades, de los errores, en las aberraciones del espíritu y en los vicios del carácter. *Marmontel*.

El arte de hacer reir, el arte cómico, es uno de los mas delicados y difíciles, porque exige un conjunto de facultades especialísimas: un gran poder intuitivo; una ilusionaricia particular; un humorismo extremadamente débil á la voluntad; tacto, i. medida, fuerza asimilativa; suma facilidad de imitación; observación constante y mucho ingenio.

No me refiero á ninguna de la inmensa variedad de risas que engendra la pasión y ciertos estados del ánimo, desde la dulce y molacólica sonrisa de Ofelia hasta la sarcástica y ostentosa carcajada de Mefistófeles, sino á esa risa espontánea, libre, alegre, que estalla en lo intimo de nuestra sensibilidad herida como por una corriente misteriosa y se desborda por nuestros labios cual bullicioso cascarrilla que parece muerto por el positivismo de la vida

moderna, la fiebre de la política y de los negocios y el hipócrita refinamiento cultorano de las costumbres.

Esa risa verdadero desnudo del alma, especie de fresca brisa que reanima el espíritu y despeja las tristezas del corazón y las brumas de la conciencia, cuando es provocada por el arte y por la gracia de un hombre, constituyen uno de los mas bellos triunfos del talento. Quien dese contemplar en los demás y experimentar en sí mismo esa risa franca, natural e irresistible, no tiene mas que ir á oír a Zamacois y por muy contrariado que se encuentre y arrugado que tenga sus hábitos de seriedad, reirá y reirá con la mejor lucrativa voluntad del mundo.

Creo que hasta el mismo Pervile, de quien se dice que jamás se sonrió siquiera, ante un gesto, una actitud ni movimiento ó una palabra de Zamacois, procrumpirla en la más nutrida carcajada, pagaría su tributo á la hilaridad como cualquier hijo de vecino.

La verdad es que Zamacois hace reir á boca llena y con esa risa consciente, hija del entendimiento, porque es el espíritu el que ríe.

La risa es ante todo un fenómeno intelectual como es intelectual lo cómico y lo gracioso por mas que tengan sus nupustaciones en el mundo físico. Las contracciones de los músculos de la cara y la agitación convulsiva de la respiración, no es más que la expresión exterior de una sobreexcitación de la masa cerebelosa producida por un acto de la inteligencia, de una naturaleza especial y que afecta también la sensibilidad. El ja! ja! del cretino, que de todo rie como demócrata, es puramente material y no tiene valor alguno para el arte; es una risa imbecil apenas tolerable en los niños, pero que algunos llegan á adquirir como un vicio fisiológico, inconsciente. Sin duda era esa la risa que condenaba Platón, como una tendencia perniciosa que hace degenerar las facultades del alma.

Las bellezas del arte cómico no pueden realizarse sin la intención de un agente libre y por lo tanto sin verdadero talento. Lo gracioso, lo ridículo, lo desordenado, lo estafilario son á lo cómico, lo que la picardía y el cinismo á la estatuaría. Todas las acciones humanas, todas las situaciones de la vida, el mundo físico, el psicológico, el social, ofrecen al arte cómico abundantísima simiente que, aunque oculta para la generalidad, no escapa al penetrante espíritu de los que poseen esa predisposición ingénita, esa original organización y ese cristalino maravilloso del ojo, que les hace ver mas de relieve tanto los defectos y las deformidades físicas, como las debilidades y las aberraciones morales.

Según Dunton, lo cómico se produce cada vez que el espíritu se encuentra en la necesidad de afirmar y negar á un mismo tiempo una misma cosa, como el resultado del choque de dos juicios contrarios, ó semejanza de la chispa que brota al contacto de dos electricidades opuestas, pero con razón se ha rechazado como inexacta esa teoría, pues repugna á la naturaleza del entendimiento humano, hasta el simple constato de adquisición de dos nociones que se excluyen.

M. Lavéque considera lo cómico como una fuerza que obra de tal modo que altera el orden natural de las cosas superficial, pero sensiblemente, calificándolo así como una perturbación más grave, más duradera, y casi todos los pensadores desde los padres de la filosofía griega hasta Kant y Hegel han concebido lo cómico como un desequilibrio accidental, como un contraste inesperado, como un desorden-

pasajero, como una desproporción entre los medios y el fin, entre lo que es y lo que debiera ser y cuyo resultado es inocente y sin importancia.

Para mí lo cómico no existe fuera del arte: es un fenómeno esencialmente psicológico, intelectual; es uno de los tantos hijos del espíritu humano. Por todas partes puede encontrarse lo feo, lo ridículo, lo monstruoso; pero lo cómico se realiza nunca sin la voluntad, si en la intención artística de imitar y reproducir a lo vivo, todo lo que es discordante y visible en la naturaleza y en la vida real. Por eso es que las norigangas de un mono adiestrado no son cómicas, porque en esas caricaturas de imitación, hay solamente un elemental instinto y causan más o menos risa, según la imaginación de cada uno y los atributos con que adornan a ese embrionario tronco de la humana genealogía darwiniana. Por eso no son ridículos las deformidades del cuerpo, los defectos físicos, porque no está en nosotros corregirlas y el ridículo nace recién de la pretención y desmedido afán de querer ocultarlos.

Es en nuestro modo de ser, en las irregularidades del carácter, en las vanidades pueriles, en la violencia de las costumbres, en todo aquello que la voluntad puede modificar y dirigir donde lo ridículo se alimenta y vive, y cuando todo eso se reproduce fleticamente pero con verdad, por medio de la imitación artística, se realiza lo cómico, que exagerado llega a ser grotesco, y si no tiene norma ni medida se convierte en bufo.

Las manifestaciones corporales, el juego de la fisionomía, las actitudes, las inflexiones de la voz, para expresar emociones, tienen que ser traducciones de una intención, de un movimiento del espíritu. Así no son ni pueden ser cómicos como algunos creen los estribillamientos almones y gestualizaciones de un discurso—abstrayendo los sentimientos de consideración que inspira—porque su voluntad no obra ni su espíritu; solo funciona su economía animal, su sensibilidad física.

Lo cómico, pues, es esencial y exclusivamente artístico y la imitación su más poderoso elemento. No se crea por esto que debo copiarme la vida real de una manera metonómica y escrupulosamente exacta; tal cuadro en la escena de un teatro, sería frío, lúgubre y sin atractivos. La verdadera belleza cómica que, a la vez que nos despierta una idea inesperada, produce en nuestra sensibilidad esa emoción típicamente placentera causada de la más genuina hilaridad, solo se consigue con la imitación artística, es decir, abultando, exagerando con tino, delicadeza, gusto y nervio egipcio-gramático, las gomilidades y veleidades del carácter; las chocheces de la ambición; los atrovesamientos de la ignorancia; las nimbiedades propias de cada edad, en una palabra, todas las flaquezas y defectos de la naturaleza humana.

En esto precisamente desgulla el talento de Zamacois. Tiene un raro poder intuitivo de imitación que, con estudio perseverante, observación escrupulosa, y natural ingenio, ha sabido desarrollar y vulgarizar de una manera extraordinaria.

Zamacoia sabe que lo verdadero no es por sí solo cómico y que requiere algo pícaresco, agudo, gracioso; intencionado que lo dé realce, ascoyuración y colorido. Para eso tiene el artista la libertad de la forma, los procedimientos, estilo y todos los recursos del talento, por mas que en el fondo deba atenerse a lo dicho por Balzac:

Que la nature donc, soit votre étude unique.
Auteurs qui prétendez aux honneurs du comique.

Diseando sobre una hipótesis

La historia marca varias etapas en la vida de los pueblos, y todas ellas fueron esculpidas por el buril de la fama que grandes celebridades, ya individuales, ya en colectividad, dejaron entre sus contemporáneos, siendo más tarde aceptadas por las múltiples generaciones que se han sucedido desde la formación del hombre hasta nuestros días.

No citaremos los que cada nación recuerda en sus gloriosos hechos; concretarémos solo en las más generales entre las razas que pueblan la Europa.

Tenemos la de Alejandro, la Romana, la de los Apóstoles, la de Carlo-Magno, la de la Reforma, Carlos V, la del Terror en Francia y la de Napoleón primero.

Ahora bien: ¿la actual en los vendideros tiempos, como será calificada?

Expectaciones y abrumadoras suposiciones sobre el particular.

Detengámonos en el campo de la política, y entre su intrincado macerismo y maquiavélico manejóse destaca la figura del Canciller teutónico, el cual patrocinando y restringiendo a su gusto a convenciente evoluciones partidistas en su país, mendigando y imponiendo alianzas cuando las consideraba acertadas, trastornó de tal modo la configuración geográfica de pueblos enclavados en el corazón de Europa, que, por sólo ese hecho, bien podría llamarlese el hombre de nuestra época; y sin embargo: ¿sería justo ese dictado? No; puesto que si la gloria del establecida gerundina dimana de haber logrado realizar la unidad alemana en 1871, Cavour había efectuado la italiana en 1860, con menos elementos que aquél y con mayor poder los enemigos que venía derribar, por cuanto el primero solo fué material, la resistencia que combatió, siendo para el segundo material y espiritual.

Cavour en su gran obra llevó ventaja a Bismarck de once años; y, así y todo, el Ministro de Víctor Manuel no pudo envanecerse de ser el primero de llevar a cabo proyecto tan colonial en Europa. En los últimos del siglo XV Luis XI levantaba los cimientos de la unificación de Francia, y en el ocaso del mismo, Fernando V e Isabel I.^a llevaban a feliz término la de España.

Eliminemos, por consiguiente, de la política todo curto podría dar méritos & que nuestra época llegara un día a engalanarse con el nombre de alguno de los eminencias que en nuestro siglo la vienen dirigiendo; pues sus actos no llevan traza de si mas trascedencia que la oscilación buratil y pasajera de ciertas ideas del un pueblo contra otro.

Si fijamos la atención en el revoltijo que forma la controversia religiosa de nuestros tiempos ¿qué saca en consecuencia?: el caos. En uno y otro bando no impera más raquitismo en las ideas y pequeñez en sus procedimientos.

Las colosales figuras de un Leon X, un Sixto V, un Loyola, un Bossuet se ostentaron sin dejar germen reproductivo que los reemplazara en la hábil defensa de las conquistas dogmáticas, que en sus tiempos tan gran brillo dieron al catolicismo, así como al desparecer de entre los mortales Lutero, Calvin, Hus, Savonarola, desvanecidieronse las lumbres que tan rudos y contundentes golpes desargazaron sobre la base de aquellas doctrinas.

de disensiones teológicas, manzana de discordia entre la apostólica grey, y palenque de encarnizadas luchas, sin que el grupo de los agredidos, como el de los agresores, desembole una cantidad que se impone y se haga digno de legar su nombre a la época y venideros atravesando.

Deberemos buscar en las ciencias, en la filosofía, la Literatura, en la poesía, en el arte plástico o espiritual la eminencia que en vano tratamos de encontrar entre los pliegues de la diplomacia o bajo la tibia capa de los enunciados teológicos?

Gall Bell & Lesseps, inventor del teléfono primero, transformador de continentes el segundo, podrían llevarse la palma por sus maravillosas creaciones, y, sin embargo, ¿habría equidad en adjudicársela?

Franklin, descorriendo el velo a ese gran imperio llamado a sur el *Nim plus ultra* entre todo lo descubierto por el hombre; Morse, aplicándolo a la misión del蓬美航 and dependiente del progreso voluntad humana, que son mas acordadores de la mortalidad, y, no obstante, bien poco se ha hecho en la ciencia en que florescieron esas dos grandes celebridades.

Sin ánimo de escatimar ni disminuir de un ápice la gloria a Bell, no podemos menos de constatar que sin el telégrafo eléctrico, el teléfono estaría hoy envuelto ana entre las brumas de la obscuridad.

Es innegable que lo realizado por Los espíritus trascendentes magistral por los inestimables resultados que de ello reportan el comercio y la industria, poderosos motores que esparsos por toda la superficie de nuestro planeta el progreso y adelanto de las razas que la pueblan, y apesar de todo, hábil y sabio ingeniero no puede arrogarse la gloria de haber sido el único en concebir el atravesamiento de dos continentes, transformando en salazón esa inmensa África, cuna de tantos variados y salvajes pueblos y sepulcro de tantos atrevidos hombres de dureza exploradores de sus infránequas ríos, desagües marrocosas comarcas y de sus áridos desiertos.

Doscientos cincuenta y cuatro años antes de nuestra era, *Photolomos II*, llamado *Ariadna*, hijo del fundador de la dinastía de los Lagidios, Egipto, encargónd varios trabajos preparatorios lo largo del Istmo de Suez con el objeto, sin duda, de comunicar el mar Rojo con el Mediterráneo, mismo Napoleón anorició la idea de continuación, quizás lo llevara a feliz término, si sus planes de

Si recordemos las varias escuelas filosóficas han existido y llegamos á la que en nuestros días absorbe la atención de la juventud estudiantil, de conocimientos basados en las ciencias ~~exactas~~ encontramos con Kant, Hegel, Schopenhauer.

¿Determinaron algo, al fin, esos eminentes padres? El último, el más moderno, supera a los

...sin que ni unos ni otros hayan resuelto enteramente el gran problema del destino humano?... Dechidamente no será un filósofo el que imprima el poder de su nombre en nuestra época.



— Esta destinada tal gloria a un poeta? El único: Victor Hugo. Y, sin embargo, cuantas bellas cuentan con esclarecidos poetas que llevan su aliento con su fama, y hasta la edad presente no conoce el nombre de uno de ellos que forme parte en los annales de la humanidad.

Honor con sus *rapsodias* cantando los tiempos heroicos del pueblo griego; Virgilio y Ovidio siendo la encarnación y el espíritu triunfante, puede decirse, de la civilización del pueblo romano; Dante, Petrarca, el Tasso hermoseciendo la dulce habla toscana con sus paucas pero ponderadas poesías; Cánones exaltando las glorias jasitanas en sus inspiradoras *Lieder*; Shakespeare y Milton, los dos poetas que más idolatriza el pueblo inglés; Calderon, Lope de Vega, Tiro de Molina, Rojas, Morato, Alarcón, que tanto aplauso dieron a la España del siglo XVII con su teatro; Molliére, Racine, Corneille, los poetas tan justamente festejados de la Francia en el reinado de Luis XIV y que tanto contribuyeron a extender la gloria de ese monarca; Goethe y Schiller, los dioses de la poesía alemana; ¿Qué títulos, qué honores, qué homenajes les tributaron sus respectivas patrias? En vida, los más fueron perseguidos y vejados; y casi a todos los vieron morir sus contemporáneos en el mayor estadio de infelicidad.

Sí esos esplendentes astros de la poesía que tan brillante rastro dejaron y cuyos monumentales poemáticos como de matriz á los que les sucedieron, dejaron en el mas vergonzoso olvido, sin que sea tarea pleita hoy nos indique donde yacen sus cenizas. ¡No sería injusto conceder tan alta honra a su pesta de nuestros tiempos?



Amitados los méritos que coaltocen á los hombres que mas se han distinguido en el siglo XIX en todas las esferas del saber humano, con el propósito de buscar y poder (sin obtenerlo) demostrar en ellos superioridad á los que los precedieron, trataremos asimismo de rebajar al poniente en todo dejeicio los frades de valor que los adelantos actuales deben á tan grandes capacidades, poner de manifiesto á la dueza que, á nuestro entender, las futuras generaciones han de reconocerla como la mas atondida, la mas festejada, la mas deseada, la mas aplaudida, la mas honrada, la mas retribuida de los tiempos presentes. Por consiguiente, no dóbene considerarse un absurdo si aventuráramos conseguir el nombre que nuestros descendientes darán á la época actual.

— Sí, no hay que dudarlo, está destinada á ser recordada en los tiempos venideros por la de los contemporáneos; y, en apoyo de lo, quizás, pretensiones y atrevidas asseraciones que sentada queda, sobran datos y argumentos para colocarla evidentemente con fe en el terreno de lo posible.

Federico Astori.

(Concluirá).

AGUADO

(ORLÉRE GUITARRISTA)

Hace mas de trescientos años que la guita-

rra es conocida en España; lo prueba una obra impresa en el año 1552; que lleva por título: «Pisador, libro de cifra para tener vihuela».

Durante este intervalo ha habido un gran número de habiles profesores sobre ese instrumento, que supieron sacar un gran resultado de la dulzura de sus sonidos y de la combinación de sus acordes; pero hay que notar que ninguno de los grandes guitarristas han escrito lo que ejercitaban tan primorosamente. Tenemos de ello la prueba en las composiciones de Laporta, Fernández, Arizpachotengua, Abrío, el padre Basilio y otros maestros. En esas composiciones se reconoce el gran talento de esos célebres profesores, aunque se descubre que en parte han comprendido el verdadero carácter del instrumento; pero uno no encuentra en el papel, lo que estaba acostumbrado á oír cuando tocaban.

En tal estado se encontraba la guitarra, cuando nació en Madrid Dionisio Aguado. A la edad de seis años, su padre confió su educación musical al estudio de Miguel García, religioso de la orden de San Basilio, y más conocido bajo el nombre de padre Basilio. Este guitarrista gozaba de tan gran fama que casi siempre su cuarto estaba lleno de aficionados y de curiosos; y por la noche, se formaban grupos debajo su ventana para tener el placer de oírlo.

Tal fué el maestro de Aguado; también las cualidades que distinguían al padre Basilio fueron las que hicieron la fama de Aguado; y a fuerza de un estudio constante vino a superar a su maestro.

Aguado publicó en 1819, una colección de estudios en los cuales reunía todas las observaciones que una gran práctica, y una larga experiencia le había parecido ser útil de hacer conocer.

Llegó á París en 1826, y publicó entonces un método completo para guitarra.

Fuó el primer tratado que dió una marcha regular á el estudio de ese instrumento.

El estudio del mango, las explicaciones de las posiciones por cinco acordes fueron los puntos tíjos para llegar á obtener grandes resultados.

Desde esa época, ese profesor se ocupaba en perfeccionar su arte, pero veía con sentimiento que á pesar de su experiencia, no lograba lo que quería, inventó una máquina para fijar la guitarra por sus dos extremidades, y con tornillos colocados en varias partes se daba al instrumento la dirección que se quería.

De ese modo las dos manos del guitarrista quedaban libres y podía tocar lo mismo que si tocase el piano.

A pesar de la gran ventaja de esa máquina son muy pocos los que hacen uso de ella.

Hé aquí las obras que ha compuesto.

- 1.º Estudios para la guitarra.
- 2.º Método, idem idem.

- 3.º Piezas de estudio y Rondos.
- 4.º Vals y y fantasias.

CONTRA LAS FUGAS

PUGA LITERARIA

¡Oh vosotros, génios del mal, los destinados á sembrar la caña sobre ese átomo semivento que llamamos mundo; vosotros, mandatarios del ángel rebelde, Samiel y Mefistófeles, Asmodeo y Astaroth, acuñad, inspiradme.

Voy á cantar las fugas; voy á cantar esa invención diabólica, merecé á la qual habéis podido tener acceso en el templo del Señor.

Si; vosotros sois los que vociferáis los motivos, contestáreis, contramotivos y estraflos; vu斯特ras son aquellas mucecas horribles, aquellas contorsiones, aquellas caricaturas con que insultáis jocosamente el espíritu religioso, con que mancillais la augusta calma del sagrado recinto.

Cuando Berlioz creía oír en las fugas *eclesiásticas* los gritos de una reunión de borrachos disputando una taberna, aludía á vuestro confuso vocero; y á vosotros se dirigía también Heine cuando pedía como espartano suplicio para los condenados al fuego eterno, la eterna audición de las fugas de Bach.

La fuga como elemento de música religiosa, es una infame, una horrenda, misteriosa, y vosotros, nadie mas que vosotros, habéis podido ser causa de ella.

Porque un ejercicio acrobático-musical, un ejercicio que consiste en una serie de dislocaciones de miembros, saltos gimnásticos y equilibrios; un ejercicio árido y anti-estético, suma de todas las complicaciones, restímum de cuantas dificultades encierra la ciencia musical, síntesis de la habilidad mecánica y antítesis de la inspiración, ese ejercicio tiene forzadamente que ser negación de la sencillez severa y de la amplia y elevada majestad que debe resplandecer en los sagrados cantos de la religión.

Y vosotros, gópios infernales, encarnaciones del mal, sois los que habéis inspirado ardientemente á mas de un poco cauto compositor.

Como, si fuere posible que Verdi, artista de innegable talento, génio poderoso, maestro despreciable, compositor vigoroso, y hombre acostumbrado á romper con las páticas tradiciones, haya podido cometer, en aras de un respeto que no tiene razón de ser en los actuales tiempos, verdaderos atentados contra las reglas mas elementales del buen gusto; de la verdad y de la expresión?

¡Es posible que Verdi haya podido escribir una fuga (la mejor de la Misa, por ser la que dura menos tiempo) sobre las siguientes palabras?

*Liber scriptus profectore,
In quo totum continetur,
Unde mundus judicetur.
Judex ergo cum sedebi,
Quid quid latet aparebit,
Nil faultus remanebit.*

¡Es, no ya posible, sino verosímil súglera, que presenciando de las alegres y casquianas canciones de la fuga doble del «Sanctus», se haya atrevido el autor de «Aida» á cometer un crimen nefando, un crimen de los arts, escribiendo una fuga sobre un texto que hace erizar de terror el caballo?

«Libera me, Domine, de morte eterna in die filii tremenda, quando oculi moventur sunt et terra. Dam venoris iudicium sociulum per ignem.»

Venid acá, vosotros todos, los clásicos de hoy, los renacimientos de siempre, los que pasáis sin burlacín todo los Niagávas del contrapunto, los que saltáis desde el motivo hasta el pedal de una fuga, sin tropezar en una octava, á la manera de aquel poeta que saltaba desde un marte á un salvo sin tropezar en un gurrazo.

¡Podrían todas las argucias mecanicas de la flauta, puede todo ese fuego grancendo, esa mortífera metralla de motivos, contramotivos, etc., verdadera colección de globujillos Hanaueriano-musicales, puede ese informe vocerío expresar con verdad la terrible significación del texto?

¡Y llaman á eso música religiosa! ¡Llamas música religiosa á la que se separa violentamente de todas las condiciones de severidad, sencillez y grandeza que dicha música debe en primer término ostentar!

Y no os á la expresión, á la verdad y al sentido como exclamar dolorosamente: "Oh vos omnes qu transitis per rugam, atendite et videte si est dolor sicut meus!"

¡Fuera á las fugas eclesiásticas, guerra sin piedad ni cuartel! Es necesario arrojar del templo á esas sacerdoticias engañantes antes que sus estridentes silbidos lleguen á llenar de desolación y espanto la corte celestial.

Váyanse á la escuela, refúgense en los Conservatorios; oce os en su lugar. Allí pueden andar á la greña con los alumnos de composición; allí pueden estos proceder á la autopsia y disecación de las fugas, ejercitándose en esa gimnasia indispensable de todo punto para dominar con descombarzo todos los problemas de la ciencia musical.

¡Al Conservatorio las fugas! Fuera de la Iglesia, cuya soberana grandeza no deben nunca profanar con su alegre extrecura, con sus ritmos de ferocaz, con sus fulgientes complicaciones, con su rojizo ultraprofano.

Así desaparecerá del templo ese intrinseco vocero que demuestra la existencia de algunos miserables jah infamios en la construcción de la torre de Babel.

Así desaparecerán también vosotros, genios del mal, que presidís ese horrible género.

Y tú jdh Dios manda á todo artista que escriba una fuga sobre un texto religioso, la "morte eterna in die illa trononda, quando coll' movendi sunt et dixerunt...".

Hazlo así, Señor, y que tus soberanos designios sean cumplidos; que tu venganza caiga inexorable sobre los culpables.

Que no haya para ellos "inter eos locum;" que purguen las fugas, "flamis aeribus adiutis."

"Amen."

EL CONCIERTO EN "LA LIRA".

A pesar de no haber asistido al concierto instrumental con que la sociedad «La Lira» obsequió en la noche del lunes último á sus socios, diremos que este estuvo bueno á estar á la opinión de personas competentes que él asistieron.

Urgueconi hizo como siempre aplaudir en una difícil fantasía de violín; ejecución y precisión justísimas es la que hay que admirar en ese violinista, cuidados que no todos logran adquirirlas aun que

estén cultivadas con un profundo estudio; por eso siempre se lo aplaude al valiente artista y es escuchado con atención.

Reciba el Sr. Urgueconi nuestras felicitaciones lo mismo que el profesor don Domingo González acompañante modesto.

El profesor D. Salvador Gaudelio en la difícil fantasía de Gosechak sobre el himno brasílico, fué con justicia aplaudido, venciendo como él sabe hacerlo en ese su instrumento favorito, todas las dificultades que tiene esa difícil pieza de concierto.

También tomó parte el profesor de oboe Sr. Falleri, el mejor que hay aquí en ese instrumento, haciéndose merecidamente aplaudir.

La orquesta bajo la dirección del maestro Formentini se portó como siempre, es decir, bien.

Sentimos no tomarse parte el notabilísimo flautista Sr. Frank para que la fiesta hubiese sido más completa aún de lo que fué. Lo invitamos para otro.

En suma la concurrencia se retiró satisfecha por la buena ejecución de las piezas y preparándose para la inauguración del nuevo edificio que está ya para terminar.

EL BENEFICIO DE VOYER

Al concierto que á beneficio del capitán Voye r tuvo lugar el viernes pdto. en el bonito teatro San Felipe asistió una numerosa y escojida concurrencia, notándose entre ella muchas de nuestras aficionadas á la música y un buen número de profesores.

El pianista Voye ejecutó esa noche lo mas selecto de su repertorio y de autores notables como Thalberg, Mendelssohn, Chopin, Weber y Prudent,

Las demás partes del programa dejaron bastante que desechar. Nos referimos á las dos romanzas de «Lucrecia» y «Ernani», cantadas por una señorita cuyo nombre no queremos dar á conocer a las personas que han tenido la dicha de no oírlas cantar por aquella.

Nos encontramos en el deber de aconsejar, ya que la ocasión se nos presenta, á algunos de nuestros dilettanti, que tienen la manía de escoger siempre piezas superiores á sus facultades, prueba de ello lo que pasó en el beneficio del pianista Sr. Voye con la mencionada dilettanti, pues su voz no es del todo mala, si en vez de cantar «Lucrecia» y «Ernani» hubiese elegido otras mas fáciles y aplicadas á sus medios vocales, no hubiera

sufrido el fatal desengaño de su primera but.

El público tuvo razon sobrada para protestar, la cosa no era para menos; ninguna debe esponerse al ridículo si no quiere que aquél le demuestre su desagrado, como lo vimos, antes con piezas demasiado difíciles.

Nos duele tener que decir la verdad, pero en este caso nos venimos en la suma necesidad de hacerlo así, para que se responda al público á que se presentará y á los intérpretes que os iban no para malos aficionados, sino para artistas que sepan lo que hacen.

Verdiano.

En el presente número conmemoramos la publicación del brillante artículo de nuestro colaborador Angel Menchaca, delineando como él sabe hacerla personalidad cómica del artista español D. Blas Zamacois. En el próximo número irá la terminación de ese trabajo literario-filosófico que sobremanera agraderá, estamos seguros, á los lectores del MTEVIDEO Musical.

En el número próximo obsequiamos á los lectores de este periódico con el retrato de la Sra. Valeria Estrazadas de Lucerna, una de las buenas actrices que hemos tenido, lo cual como se sabe reside en Niza.

Irá acompañado con su biografía hecha por este inteligente colaborador D. Manuel López, que ya nuestros lectores conocen por otros bellos trabajos que á él dehemos.

Damos en seguida un dato curioso que demuestra el número exacto de los asientos que contiene el nuevo teatro de París:

Teatro Francés.....	1.400 asientos
Ópera Comica.....	1.100
Vauville.....	1.800
Odeón.....	1.700
Gymnase.....	1.300
Teatro Nacional.....	1.780
Palais Royal.....	1.000
Folle Dramatique.....	1.600
Chatelet.....	8.800
Porto San Martín.....	1.800
Varlot.....	1.950
Ambíque.....	1.900
Bufón de París.....	1.200
Reunión.....	1.100
Chatelet Ucran.....	2.000

Nuestro amigo D. Luis Garaboli ha recibido recientemente una carta del célebre maestro Arregui Pinto, en la que el ilustre artista al extenderse en amable plática y sobre las influencias que la música ejerce en los pueblos dice: que esa cuestión es de díficil y que si por mí todo está la Grèga que contiene esa influencia, por el otro nos encontramos con la época moderna que le desmiente (algunos ejemplos parecidos). Para probar ese influjo también

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

tenemos a Pindoro, Simógenes, Schile, Sibóales y para manifestar lo contrario a Bach y Marcello.

Concluye la carta hablando de cosas íntimas y de E. de Amicia, quien ahora se halla de paseo en el valle de Audorma.



El nuevo invento de la popular Cítara, se encuentra en venta en casa del Sr. Falquet, este instrumento es muy útil e imita mucho a la cítara alemana, es muy facilísimo y en ella se pueden tocar los aires más difíciles; dicho instrumento posee las voces de una guitarra y en ella se pueden también hacer diversos acordes, por medio de unos pedales que están en el mismo instrumento.

Únicos agentes en el Río de la Plata,

Sebastián Falquet.



Buen retrato es el que se exhibe en la platerería de Mavoroff, plaza Constitución, debido al pincel del afamado Sr. Paolo Penzio.

El retrato es de la preciosa niña Judit Gabriela Durante, en esta obra el artista ha trasladado al lienzo, con mano maestra la fiel copia de esta bellísima infatuta, con su cabezota de ángel y ojos color de cielo; la niña apóyase contra cuatro años de edad y es de una hermosura maravillosa, con todo el encanto de la infancia y la gracia seductora de una belleza real. El pintor ha sabido dar tan delicado colorido que resalta el cloro oscuro destacándose la armonía en el conjunto del cuadro.

Tas personas de buen gusto no deben perder la oportunidad de adquirir una obra de arte y perfecto parecido a la preciosa niña Durante.



Va palotar es el título de una bonita polka para piano, de la cual es autor el Sr. Montaigne, y con la que dicho caballero ha tenido la galantería de obsequiarlos.

Agradecemos el envío.



En la próxima semana volverá a hacer su reaparición en Solis la compañía de ópera de la cual es empresario el Sr. Rajneri, y lo que fué a la vecina orilla con objeto de dar algunas representaciones obteniendo en todas ellas un éxito completo.

Los espectáculos que daremos creemos que serán pocos.

Es de esperar que el maestro Rajneri ofrecerá a nuestro público alguna ópera nueva.



Mañanatene lugar en el coliseo Solis un gran concierto organizado por el notable pianista Voyer a beneficio del Asilo de Huérfanos.

El caballero don Avelino Aguirre y el

distinguido maestro don Manuel Fernández Caballero, con un desprendimiento que mucho los honra, prestan su valioso concurso para esa obra de filantropía.

La orquesta de Solis, así como las bandas de música de la Escuela de Artes y Oficios y de la Artillería tomarán parte en dicho festival.

El programa confeccionado es de lo mas notable.

El noble fin a que es destinado el producto del espectáculo hace suponer que el público montevideano corresponderá dignamente al llamado que se le hace en nombre de la caridad.

DEPÓSITO DE PIANOS Y ARMONIUNS DE JULIO MOUSQUES

163—CALLE ITUZAINGÁ—163 (PIAZA MATRIZ)



NORTE-AMERICANOS

Único representante de las fábricas de: Steinway and Sons, L. Rombildt, F. L. Neuman, Schiedmayer, Söhne, R. Ibach Söhne.

No alquilan, afinan y componen.

NOTA.—Garante todo piano que venda ó componga.

ALEJANDRO UGUCCIONI—Profesor de violín—JOSÉ UGUCCIONI, profesor de violín, piano y solfeo—Cámaras núm. 193.

G. PICCIOLI—Maestro de canto—Misiones número 213.

POMPEO BIGNAMI—Profesor de violín; Juncal núm. 177.

CÉSAR BIGNAMI—Profesor de piano y violoncello;

CAMILLO FORMENTINY—Profesor de contrabajo; Andes, 350.

JOSÉ STRIGELLI—Compositor de música, maestro de piano, canto, armonía y composición, Calle del Reducto núm. 62.

A. FRANK—Profesor de flauta; Andes, 322 (altos).

P. ROSSI—Profesor de flauta; Egido, 213.

G. ANDOLFO Hnos.—Profesores de piano y violín; Cuareim, 236.

Taller de dorador, de Julio Preveton—Calle do San José 79

G. GRASSO—Profesor de flauta. Matildona número 56.

FÁLLERI—Profesor de oboe; Río Negro número 160.

MIRAGLIA—Maestro compositor; Yaro número 58. Se ocupa de hacer reducciones para orquesta, banda y piano, forte.

F. SEGUÍ—Profesor de piano y canto Ibley número 291.

B. MAZUCHI—Profesor de violoncello Reconquistas núm. 223.

A. FLORIT—Instituto Musical. Juncal número 235.

J. COPETTI—Profesor de piano y composición Ejido número 152.

S. INTES—Profesor de piano; Queguay número 323.

C. REMONESTI—Profesor de violín, Cerro número 83, altos.

JUAN BALLE—Profesor de flauta; Canclones número 91.

A. MADEO NARBONA—Profesor de coros; Ciudadela número 235.

E. ENRIQUE NARBONA—Profesor de música Cármén número 70.

S. ANTALIO DASSO—Profesor de violín Oriegas del Plata número 131.

C. ASELLA—Profesor de violín Andes número 350.

SIXTO IRIGOYEN—Profesor de violín, Yí número 233.

M. AESTRO F., SPINELLI—Vasques número 101.

F. RANCISCA C. de CASTELLÁ—Profesora de piano y solfeo; Mini número 9.

R. OSALIA B. DE LE CUN—Profesora de piano Curiales número 6.

ANDRÉS DE GIOVANELLI—Profesor de idiomas francés, español, pintura y música. Colonia, 61 (altos).

LINA L. DE CHIEZA—Profesora de piano y solfeo—Soriano 150.

VICTORIA M. DE LIARD—Profesora de piano y canto. Calle San José, 203.

L. EONARDO FCHEVARRIA—Profesor de piano Canclones 70.

B. IANCO—Profesor de bajo—Camacuá número 60.

S. FULQUET—Guitarería Española y fábrica de instrumentos, Rincón número 286.

G. BEHERENS—Almacén de Música y Librería Sarandí número 224.

NGEIBRECHT & KOCH—Almacén de pianos; Soriano 37.

VICENTE MARTINEZ—Profesor de música Se encarga de toda clase de composturas, en particular de acordeones y armoniñas; Soriano 37.

E. FAGET Afinador y compositor de pianos, Concepción número 217.

D. PONS—Almacén de música y mercería Juncal, número 135.

B. ULA—Almacén de música 18 de Julio número 23.

EMPORIO DE AVISOS

CARLOS OTT — Depósito de Pianos y armarios; calle Sarandí n.º 211.

MARTIN SIERRA — Rematador público, tasador y se encarga de división y partición de testa-mentaria. Arapéy, n.º 317.

JOSÉ BAFFO — Joyero; Ciudadela n.º 175.

F ALCON — Baratillo "La Situación". Tienda y mercería; Canelones n.º 22 y 24.

PEDRO LARRALDE — Se encarga de ilustrar muebles a domicilio — Calle Yaguarón, 293.

L AS NOVEDADES — Tienda y mercería, de Juan Marabutto — Calle Cámaras 133 — Montevideo.

G ARANTIDO — Lorbato Botica, El norte de Basadra, forja — questo quinado de Stranoff y el vino fortificante del mismo autor, presentados por los principales editores, cura radiactiva para las debilitades, bromquitas y tos.

Se reúne en la butaca Luciso Calvario 382 y se pende en las principales Boticas y Droguerías a precios muy modestos.

R ELOJERIA MILANESA, de Hilario Thorenzat; Colonia n.º 131 esquina Arapéy; a precios modestos.

A LMÉDICO DE LAS NAVAJAS — Se afila a cuchillo toda clase de dientes pertenecientes al ramo y especialmente instrumentos de cirugía con perfección. En este establecimiento hay un gran surtido de tijeras, cuchillos, navajas de los más renombrados fabricantes de Europa, como ser de Solingen, Xidergo, Jales y sucesos.

Prebias indumentos, trabajos garantizados. Soriano n.º 3. — Pedro Barrere.

A NTÓNIO MESANO — Se encarga de hacer plantas artificiales, ramos para iglesia, camelias y toda clase de trabajos. Calle Uruguay, 591.

MAISON GUELF — Una casa en Montevideo, Esclusiva en su ramo. Especialidades en gorras y sombreros, recibidores de las más famosas modistas de París. Las familias de buen tono no deben olvidar de hacer una visita a este importante establecimiento, que se recomienda por la elegancia en sus confecciones. Calle Cámaras, 151, entre Sarandí y Buenos Aires.

VIRGINIO GUELET — Unico manufacturero de pluma en la República O. del Uruguay, premiado en varias Exposiciones.

Pone a punto toda clase de plumas, trabajos finísimos. — Calle Cámaras, 151 (entre Sarandí y Buenos Aires).

Bazar especial

CALLE CANELONES N.º 69 esquina ANDES N.º 298

de Felix Ponte

Precios sin competencia. Surtido general de co-
mestibles, porcelanas cristales y ferretería.

LUIS ASTI Y C°

Baleantes de planos

Promovidos en la Exposición de Buenos Aires

Sa compone y afinan pianos a precios muy modestos.
201—CALLE URUGUAY—201

JAIME MAESO

Rematador y corredor público

Escriptorio, Zavala 168 — Teléfono La Uruguay n.º 625. Clase particular, Convención 98 — Teléfono Id id n.º 492.

SOMBRERERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STARICCO

Camisas, pañuelos, batas, camisetas, medias y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

244—SARANDÍ—214

DOCTOR

E. S. CASSANELLO

MÉDICO — CIRUJANO

E S P E C I A L I S T A

En las enfermedades de la vista.—CONSULTAS DE 1 A 2 DE LA TARDE

CALLE SAN JOSÉ NUM. 119

D E P O S I T O D E P I A N O S

DE MARTIN GALVEZZ

95 — CALLE TREINTA Y TRES — 95

AU PETIT PARIS

CASA DE NOVEDADES

Cámaras 145

LEANDRO PINAZO

CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA
Buenos Aires, 264

BIGEYUCHI

ASTRERIA, FLORIDA 157 a.

Bazar Doméstico

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

BATERIA DE COCINA

PORCELANAS Y CRISTALES

ARTICULOS DE CHRISTOPLE

ARTICULOS PARA REGALOS

Calle Treinta y Tres N.º 154 y 156

GRAN ESTUDIO AL NUEVO SISTEMA

FOTOGRAFIA

BRUNEL Y C°

107—SAN JOSÉ—107

VER PARA CREER

Trabajos de primer orden y garantidos a precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Brune y C°

LA PERUANA

DE

A. FINOCCHIETTI Y CERIZOLA

Calle de los Andes, 259, esquina Canelones. Casa especial en ropa blanca para señoras precios reducidos. — Teléfono "La Uruguay" n.º 687.

PELUQUERIA LIBERTAD

DE

BIANCHI Y TAPIE

Soriano 25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejor fabricantes. Artículos de lnstrucción. Antejos de teatro de la mejor clase.

J U L I O NARDINI

TAPICERO

Esta casa trabaja con gusto y a precios más a modulos que en ninguna otra parte. — Oficinas de Soriano 149.

Botica de José Cernadas

Espejillos franceses, ingleses y norteamericanas. Se despacha a cualquier hora de la noche.

M. T. RINALDI

CIRUJANO DENTISTA

35 Plaza Independencia esquina Ciudadela

HENRY MARTINOT

Modista especial para bordados y telas de señora. Estuchería Cartonería.

31—SAN JOSÉ—81

GREGORIO MARIA GARATE

GRABADOR

41—CALLE CERRO—44

TIENDA A LA INGLESA

DE A. MOLINARI

Teléfono "La Uruguay" n.º 988. Ituazú 117.

A LA CIUDAD DE

NEW - YORK

TIENDA Y MERCERIA DE VIGLIONE Y VIGLIONE

Calle del Cerro N.º 157 y 159, entre Sarandí y Buenos Aires.

CIGARRERIA DEL PROGRESO

FABRICA DE CIGARRILLOS DE TODAS CLASES

DE

SOTO Hnos.

CALLE SAN JOSÉ NUM 170

Tienda y Merceria

DE

AURELIO MARTINEZ

Sarandí 287

ADMINISTRACION

FLORIDA, 242